

EVANGELISMO

en Buenos Aires



Distintas secuencias que ilustran acerca de las actividades evangélicas del pastor Daniel Belvedere. Véase la nota de la pág. 9.



“Acuérdate de tu
Creador en los días
de tu juventud...”

¿Cómo van los planes para el bautismo de primavera?

ES TIEMPO DE HACER —SI NO LO HIZO YA— EL CENSO DE LOS JOVENES NO BAPTIZADOS DE SU IGLESIA, CONFECCIONAR UNA LISTA DE POSIBLES CANDIDATOS Y ORAR Y TRABAJAR PARA SU ENTREGA A CRISTO.

BAUTISMO DE JOVENES

SABADO 25 DE SEPTIEMBRE

**LA RESPUESTA ADVENTISTA
AL PROBLEMA DE LA DESORIENTACION JUVENIL**

EL MINISTERIO ADVENTISTA



Organo publicado por la
Asociación Casa Editora Sudamericana
Avda. San Martín 4555, Florida (FNGBM),
Buenos Aires, Argentina, para la

Asociación Ministerial de las Divisiones Interamericana
y Sudamericana de la Iglesia Adventista del
Septimo Día

Directores

Rubén Pereyra	Alfredo Aeschlimann
Directores Asociados	
Roger A. Wilcox	B. L. Archbold
Redactor	Secretaria
E. Benjamín Gómez	Evelyn Tudela Vela R.

Precio de la suscripción anual de esta revista:
US\$ 3,00

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD
INTELLECTUAL Nº 1.057.802

AÑO 19 **Nº 112**
JULIO - AGOSTO DE 1971

CONTENIDO

<i>Bautismo de jóvenes</i>	2
DE CORAZON A CORAZON	
<i>Planes</i>	3
ARTICULOS GENERALES	
<i>Arrepentimiento, reavivamiento, reforma</i>	5
<i>Entrevistas—Nº 1</i>	9
<i>Lenguas místicas que hablan—II</i>	11
<i>Actitud del público hacia la Iglesia Adventista</i>	15
<i>La verdad del santuario: llave de la doctrina adventista</i>	19
<i>Por qué y cómo aprendí la Biblia</i>	22

CORREO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 2.708



Planes

SOBRE nuestro escritorio hay en este momento un montón de papeles mimeografiados. Los hay blancos y de colores; unos contienen dibujos y otros no; algunos son hojas sueltas, mientras que otros forman verdaderos libros.

Abrimos el fichero y encontramos allí centenares de hojas tales. ¿Qué contienen? Planes trazados para dar algún enfoque a tal o cual trabajo. Vienen del campo local, de la unión, de la división y de la Asociación General.

Como adventistas no carecemos de planes. Nuestras juntas y congresos los producen o aprueban por cantidades. Los departamentales, a través de boletines, los distribuyen generosamente en los campos. Planes, planes y más planes.

¿Están de más los planes? ¿Representan todos aquellos papeles una inversión inútil de tiempo o de dinero? Nuestra respuesta es categórica: NO. Hay en todo aquel montón de papeles tesoros valiosos, muy a menudo escondidos o enterrados. A veces —es cierto— los cubren algunos papeles que contienen teorías surgidas en un escritorio, sin una base de conocimiento real de los problemas que tratan de resolver. Pero no podemos negar el inmenso valor de muchísimos de ellos.

Nos ponemos a examinar detenidamente algunos de esos papeles. Aquí hay uno, amarillento por los años, que habla de las características de una reunión de oración bendecida. Dejamos la pluma y lo leemos. ¡Contiene consejos y sugerencias valiosísimos! ¡Cuántas iglesias con reuniones de oración anémicas y moribundas, cambiarían su condición si sus pastores pusieran en práctica algunos de esos sabios consejos y sugerencias tan valiosos!

Aquí hay otro folleto que contiene un diagrama con un calendario de evangelismo del año. Un examen detenido de cuanto contiene, tanto el diagrama como el folleto, nos hace pensar en la aventura deliciosa que significa tomar con interés la planificación de nuestro trabajo en la iglesia. ¡Cuántos días tediosos y rutinarios se

evitarían algunos ministros si dedicaran tiempo al estudio de las buenas ideas sugeridas y planearan su aplicación en su ministerio! Si pusiéramos en práctica lo que aquí se aconseja, nuestra siembra comenzaría temprano en el año y lograríamos cosechar mucho más en el transcurso de doce meses.

Aquí hay otro plan. Habla del culto sabático. En la segunda página encontramos un programa sugerente para esa hora sagrada. Sugiere maneras de ahorrar tiempo durante el desarrollo del culto, a fin de lograr un contacto más efectivo y agradable con Dios. Es posible que muchos ejemplares de este material hayan seguido la misma ruta que siguen muchos de sus congéneres: mimeógrafo, correo, oficina pastoral y . . . canasto de papeles. Y sin embargo, ¡cuánto bien haría la aplicación de todas esas excelentes ideas en muchas de nuestras iglesias donde la presencia de Dios es impedida o estorbada por la falta de organización, planificación y orden!

Planes y más planes. Kilos de papel y litros de tinta. Fortuna en estampillas, tiempo y esfuerzo. ¿Tiempo perdido? NO. Hay ministros responsables que los estudian y digieren con oración y que llevan a cabo un trabajo eficiente, ordenado e inteligente. Esos son los que tienen éxito. Esos son los que saben hacia dónde van y qué es lo que quieren. No piensan en la jubilación. Están siempre entusiasmados. Cuando se levantan de mañana están pensando en la satisfacción que les depara un día lleno de actividades constructivas al dar un paso más en el fascinante plan que desde hace un tiempo están desarrollando y que progresivamente se va traduciendo en frutos de un ministerio pleno de santas aventuras.

La rutina es enemiga del éxito y de la felicidad en el ministerio, tanto como en cualquier otra actividad. En cambio la planificación, unida al trabajo duro y consagrado, transforma el ministerio en un verdadero "romance".

Un bombero no tiene ni puede tener planificación en su trabajo. No puede proponerse apagar 50 incendios este mes o este año. . . . Solamente espera que surja un incendio para poderlo apagar. El arquitecto, en cambio, pasa horas y horas sobre

su mesa de trabajo; la luz de su estudio permanece encendida hasta tarde en la noche pues el nuevo edificio que está proyectando lo tiene muy entusiasmado. Cuando los planos están listos y aprobados, las máquinas comienzan a llegar al terreno escogido, que entonces está lleno de escombros y basura. Pero esa situación no durará mucho. Un ejército de obreros comienza a limpiar, cavar, cargar y descargar, trazar, medir y construir. Día a día los materiales van tomando forma en un conjunto armonioso. Hoy el cemento, mañana las puertas, pasado el revoque. Al final los desvelos se ven recompensados: la ceremonia de entrega e inauguración de una obra maestra que a partir de ese instante pasa a prestar servicio útil a la comunidad. Aquello es un monumento a la habilidad, la planificación esmerada y el trabajo duro. Allí se han mezclado esos ingredientes con la arena, el cemento y el hierro. El resultado está a la vista.

Aquel arquitecto leyó libros y más libros para saber calcular el hierro que necesitaba tal o cual columna o viga, la resistencia de cada material y la técnica del diseño de un edificio moderno. Luego, el mismo arquitecto gastó hoja tras hoja de papel proyectando las instalaciones de luz y agua, la ventilación y mil detalles más.

El bombero en cambio sólo aprendió a apagar incendios. No necesita muchos libros al respecto, le basta con saber usar los elementos útiles de su trabajo. Los dos hacen un trabajo útil, pero sólo el arquitecto puede ver el edificio que brotó de su mente y que fue fruto de su imaginación y talento.

Un pastor sin planes puede "apagar incendios" con éxito. Puede resolver los problemas a medida que se presenten. Predica los domingos, los miércoles y los sábados; cuando hay una cantidad de interesados listos, los bautiza; si alguien muere. . . lo entierra. Pero el verdadero ministro es aquel que sabe hacia dónde va y qué es lo que quiere. Examina todo plan que llega a sus manos y ve la manera en que esas ideas pueden ayudarle a ganar más almas. Tiene un plan diario, un plan semanal, mensual y anual. Apaga los incendios que brotan, pero también construye edificios.

¿Qué clase de pastor es usted, estimado lector?—*Rubén Pereyra.*



Arrepentimiento, Reavivamiento, Reforma

DANIEL A. MITCHELL

Miembro laico de Loma Linda, California

EL LLAMADO al reavivamiento es de Dios. La necesidad es de un reavivamiento de la *verdadera piedad*. Esta debiera haber vivido en el seno de la iglesia, o no podrá haber reavivamiento. ¿No es imperativo entonces, antes de que el arrepentimiento pueda hacer su obra, que examinemos y descubramos lo que estorba para que experimentemos el derramamiento de la lluvia tardía?

“Puede haber y debe haber un alejamiento de la *conformidad con el mundo*, un apartarnos de toda apariencia de maldad de modo que no se dé ninguna oportunidad a los adversarios. . . Cuando el camino esté preparado para el Espíritu de Dios, vendrá la bendición. Así como Satanás no puede cerrar las ventanas del cielo para que la lluvia venga sobre la tierra, así tam-

poco puede impedir que descienda un derramamiento de bendiciones sobre el pueblo de Dios” (*Mensajes Selectos*, tomo 1, págs. 144, 145; la cursiva es nuestra).

Dios espera que preparemos el camino para la obra del Espíritu Santo en nuestro medio. En lo pasado el reavivamiento y la reforma nunca se han producido en el pueblo de Dios sin arrepentimiento previo. ¿Pero puede arrepentirse un pueblo si no ve razón para hacerlo? Creemos que nuestro dilema presente es el resultado directo de la falta de fe en las instrucciones que nos han sido dadas a través de los escritos del espíritu de profecía, y nuestra falta de buena disposición para cumplirlos. Parece que hay cuatro áreas de alejamiento deliberado de esas instrucciones, como lo vamos a señalar a continuación.



REFORMA EN LA INDUMENTARIA

En primer término, *una real rebelión contra la reforma en la forma de vestir (1880-1885)*. Debido a que el mensaje del tercer ángel era de un carácter tan directo, el Señor sabía que necesitaríamos estar vinculados en una estrecha unidad de propósito.

“La reforma en la indumentaria fue introducida entre nosotros para proteger al pueblo de Dios de la influencia corruptora del mundo tanto como para promover la salud física y moral” (*Testimonies*, tomo 4, pág. 634).

No era sólo para las damas, pues el testimonio continúa: “Dios ha estado probando a su pueblo. Permitió que se silenciara el testimonio acerca de la vestimenta para que nuestras hermanas pudieran seguir su propia inclinación y desarrollar así el verdadero orgullo existente en su corazón” (*Id.*, pág. 639; la cursiva es nuestra).

“La moda está deteriorando el intelecto y royendo la espiritualidad de nuestro pueblo. La obediencia a las modas está invadiendo nuestras iglesias adventistas, y está haciendo más que cualquier otro poder para separar de Dios a nuestro pueblo” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 600).

Necesitamos volver a estudiar en forma completa este tema registrado en esas páginas, porque el principio básico que está en juego es el mismo que movió a Israel a pedir un rey: “Nosotros seremos también como todas las naciones” (1 Sam. 8: 20).

¿Puede haber un reavivamiento en tanto no estemos dispuestos a conformarnos a los propósitos del Señor? No sólo en la vestimenta pedimos ser semejantes al mundo que nos rodea. Necesitamos comprender que nos hemos apartado de los claros senderos por los que el Señor nos ha indicado que caminemos. Debemos estar dispuestos a tomar la cruz de ser diferentes del mundo si deseamos la aprobación del Cielo. Esta es la prueba que debemos afrontar hoy.

LA REFORMA PRO SALUD

En segundo lugar, *cerca del fin del siglo pasado apareció el descuido y la indiferencia hacia la reforma pro salud*. Muchos de nuestros dirigentes se negaron a promover el plan divino de eliminar el consumo de carne entre los componentes del ministerio. La sierva del Señor dice:

“Ha habido un descuido continuo en la reforma pro salud, y como resultado de ello Dios es deshonrado por una gran falta de espiritualidad. . . Cuando rompan [los adventistas] con toda complacencia destructora de la salud, tendrán una percepción más clara de lo que constituye la ver-

dadera santidad. Un cambio poderoso se verá en su experiencia religiosa” (*Consejos sobre el Régimen Alimenticio*, págs. 38, 39).

El propósito de esta reforma era librarlos de la enfermedad y aumentar la capacidad de comprensión de las cosas del reino. Abarcaba mucho más que la abstención de comer carne.

“El Señor. . . se propuso colocar a su pueblo en una posición donde estuviera separado del mundo en espíritu y en práctica. . . Todos los que son participantes de la naturaleza divina huirán de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia. Para los que ceden al apetito es imposible obtener la perfección cristiana” (*Testimonies*, tomo 2, págs. 399, 400).

El cumplimiento de un programa tal en la actualidad, ¿no contribuiría a apresurar un reavivamiento entre los adventistas, así como el Señor se propuso que lo hubiera entonces?

EDUCACION

En tercer lugar, entre 1930 y 1940 encontramos a la denominación en un titánico esfuerzo por acreditarse con las instituciones educativas del mundo. Lo buscásemos o no, era el asunto que bullía en la mente de profesores, ministros, médicos y laicos. Este mismo asunto contagió también a Israel bajo Salomón.

“La disciplina y la educación que Dios había señalado a Israel, tendían a diferenciarlos, en todos los caminos de la vida, de los demás pueblos. Ellos no aceptaron gustosos esa peculiaridad que debían haber considerado como un privilegio y una bendición especiales. Trataron de cambiar la sencillez y el dominio propio, esenciales para un desarrollo más elevado, por la pompa y el sensualismo de las naciones paganas. Su ambición era seguir la ‘usanza de todas las naciones’. Desecharon el plan de educación de Dios, y no reconocieron su autoridad. . . En lo que respecta a nosotros, lo mismo que al Israel de antaño, el éxito de la educación depende de la fidelidad con que se lleva a cabo el plan del Creador” (*La Educación*, págs. 46, 47; la cursiva es nuestra).

Podría decirse mucho más sobre este punto, pero con seguridad cualquiera que cree que los mensajes de Elena G. de White han sido inspirados por Dios no puede hallarles relación con mucho de lo que se ve y se oye en las instituciones adventistas de la actualidad. ¿Será posible que por nuestro descuido en cumplir lo que ha sido escrito estemos en realidad influyendo sobre nuestra juventud para que sea como el mundo en la búsqueda de otra puerta hacia el reino de los cielos?

Cuarto, *la mayor evidencia de nuestra incredulidad* se echa de ver en la eliminación de los sanatorios. [En inglés, *sanitarium* designa a la institución médica en la que se administra tratamiento prolongado a los enfermos.] Hasta hemos eliminado el nombre en muchos casos. Al hacer esto hemos perdido de vista el significado de esa obra que debe caracterizar mucho del esfuerzo de aquellos que reciben la lluvia tardía, principalmente la obra médico misionera. Se ha escrito tanto de la obra de los sanatorios y del trabajo médico misionero que es imposible elegir uno o dos párrafos que traten sobre el tema. Uno no puede estudiar devotamente el consejo que se refiere a esta obra sin llegar a la conclusión de que Dios la designó específicamente para completar la proclamación con poder del mensaje del tercer ángel. Parece que hemos perdido la comprensión de la verdad apostólica de la justificación por la fe. De hecho esta verdad es la esencia del último mensaje de Dios a un mundo agonizante. Por favor, lea y estudie con cuidado estas pocas citas:

“Cristo ya no está personalmente en la tierra, para ir por nuestras ciudades y aldeas con el fin de sanar a los enfermos; pero nos ha encomendado que continuemos la obra médico misionera que él empezara” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 367).

“En combinación con la obra de sanar se debe impartir conocimiento sobre cómo resistir las tentaciones” (*Review and Herald*, 5 de diciembre de 1907, pág. 15).

“Nuestros sanatorios han de ser escuelas en las que se dé instrucción en los ramos médico misioneros” (*Medical Ministry*, pág. 325).

“Antes de que se estableciera nuestro primer sanatorio, el Señor abrió el plan ante mí. . . La luz que se me dio fue que debía establecerse un sanatorio, y que en el mismo debía dejarse a un lado la medicación con drogas, y para el tratamiento de la enfermedad debían emplearse métodos sencillos y racionales. En esa institución debía enseñarse a la gente cómo vestir, respirar y comer correctamente —cómo prevenir la enfermedad mediante hábitos apropiados de vida. . . La obra médico misionera debe ser para el mensaje del tercer ángel como la mano derecha para el cuerpo. Mostrarnos indiferentes respecto a la obra médico misionera es deshonorar a Dios” (Carta 79, 1905).

“Nuestro éxito en cualquier esfuerzo religioso depende de nuestra sencillez en Cristo Jesús” (Carta 56, 1894).

“Dios quiso que la institución que se estableciera se destacase como faro de luz,

amonestación y reproche. Quería probar al mundo que una institución guiada por principios religiosos y que ofrecía asilo a los enfermos, podía sostenerse sin sacrificar su carácter peculiar y santo; que podía ser mantenida exenta de toda fase censurable hallada en otras instituciones dedicadas a la recuperación de la salud. Había de ser un instrumento para producir grandes reformas” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 481).

Este capítulo entero del tomo 6 [se refiere a *Testimonies*, tomo 6, págs. 219-228] debiera estudiarse con sumo cuidado. Estas instituciones habían de ser establecidas en todo el mundo. No debían erigirse grandes sanatorios (véase *Testimonies*, tomo 8, pág. 204).

AVENTAJADO POR EL ADVERSARIO

Al estudiante cuidadoso de la historia bíblica y del curso que ha seguido el movimiento adventista le parece que el Señor nos ha dejado seguir nuestro propio camino para que comprendiésemos que los caminos del hombre no son los mejores. Aun podría parecer que el Señor nos ha prosperado tanto como ha sido posible. Pero es un hecho innegable que hemos fracasado. Después de 126 años de esfuerzo hay en el mundo más gente que no ha oído el mensaje de salvación que cuando comenzamos a proclamar el mensaje del tercer ángel. Nos hemos asentado para convertirnos en otra denominación. En vista del hecho de que nos hemos apartado tan manifiestamente de las sencillas instrucciones que se nos dieran para cumplirlas, nos parece que lo que hemos imaginado como un *acontecimiento futuro* anunciado en esta predicción —“El último engaño de Satanás se hará para que no tenga efecto el testimonio del Espíritu de Dios” (*Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 54)— ya se ha cumplido, al menos en buena parte. Hemos sido aventajados por nuestro astuto adversario mientras pensábamos que llevábamos a cabo las instrucciones del Señor.

Acaso alguien piense que criticamos demasiado, pero Dios dice que todo su pueblo es críticon, porque como iglesia no somos “fríos ni calientes”. Somos completamente indiferentes, y alguien ha dicho que “la crítica más destructiva es la indiferencia”. El antiguo Israel nunca se extravió más voluntariamente de lo que lo hemos hecho nosotros, que contamos con una gran ventaja sobre ellos. ¿Nos volveremos, entonces, al Señor en busca de perdón o insistiremos en seguir en las tinieblas? ¿Queremos realmente un reavivamiento —un reavivamiento de la verdadera santidad— como nuestra

mayor y más urgente necesidad? Vendrá únicamente como respuesta a la oración, pero, ¿pediremos el arrepentimiento o el reavivamiento?

Dios nos dará arrepentimiento si estamos dispuestos a confesar nuestra indocilidad. Esa ha sido la manera en que, en lo pasado, se ha producido el reavivamiento, y se producirá nuevamente cuando preparemos nuestro corazón para recibirlo. Pero antes de que lo pidamos, ¿no sería prudente considerar que *al reavivamiento debe seguir la reforma*? Deben combinarse en hacer lo que es necesario que se haga por nosotros.

“Dios demanda un reavivamiento y una reforma espirituales. *A menos que suceda esto*, los que son tibios serán cada vez más detestables para el Señor hasta que él rehúse reconocerlos como a sus hijos.

“Deben realizarse un reavivamiento y una reforma bajo la ministración del Espíritu Santo. Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes. Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual. Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas. La reforma no producirá los buenos frutos de justicia a menos que esté relacionada con el reavivamiento del Espíritu. El reavivamiento y la reforma han de efectuarse su obra asignada y deben entremezclarse al hacer esta obra” (*Id.*, pág. 149; la cursiva es nuestra).

EJEMPLO DE ESDRAS Y NEHEMIAS

Cuando Israel caminaba en las tinieblas, Esdras y Nehemías señalaron con fidelidad

el mal. Se unieron al pueblo en la confesión y el arrepentimiento y el Señor los oyó. Se necesitó valor para eso, y se necesitará valor para hacerlo ahora. Puesto que todo el cuerpo se ha descarriado, ¿no se necesitará un movimiento colectivo de confesión, reorganización, cambio de ideas y teorías, hábitos y prácticas?

A nuestro ministerio se le ha concedido el privilegio de atalayar sobre los muros de Sion para proclamar el regreso de Jesús. A nosotros como laicos se nos ha dado la oportunidad de sustentar y ayudar en esta obra. Hoy el mundo se encuentra enredado en la mayor confusión que haya conocido alguna vez. Hombres prominentes se acobardan ante el panorama que ofrece el futuro. Precisamente en un momento en que se hace hincapié en la libertad de conciencia, la vigencia de la ley, la igualdad de las razas y la fraternidad humana como signos de una progresiva madurez del hombre, están comenzando a perfilarse las horribles cabezas de la ilegalidad, la intolerancia, la persecución y el despotismo. “Nosotros que conocemos la verdad debiéramos prepararnos para lo que pronto irrumpirá sobre el mundo como una abrumadora sorpresa” (*Testimonio 8*, pág. 28).

Ojalá todos —dirigentes y laicos— comprendamos que donde no hay conciencia de nuestra necesidad no puede haber arrepentimiento; si no hay arrepentimiento, no puede haber reavivamiento; sin reavivamiento no habrá reforma; sin reforma no habrá lugar entre los redimidos para quienes podrían haber conocido el tiempo de su visitación.==

En una nota aparecida en el periódico vaticano L'Osservatore Romano en el mes de abril de este año se censura la moda femenina actual. Llama “artículos seductores” a las ropas transparentes, los tapados largos que se abren para mostrar el muslo y a los “hot-pants” o mini-pantalones. Dice que los sociólogos debieran considerar seriamente fenómenos como el que se comenta, pues imponen a las mujeres muy jóvenes formas cada vez más sensuales en el vestir. Luego condena las faldas cortas y ultracortas, como las que tienen aberturas a los costados y toda prenda que tienda a acentuar lo erótico. Insinúa que los “episodios criminales de sexualismo juvenil” podrían atribuirse en parte a las formas actuales e inmodestas de vestir. Finalmente expresa que “parece configurarse una tentativa para destruir la conformación estética y moral de la mujer”.

Entrevistas—No. 1

El director entrevista a Daniel Belvedere.

Tema: La campaña de "Evangelismo Unido".

NOTA: A partir de este número EL MINISTERIO ADVENTISTA publicará entrevistas realizadas por algunos de los directores a obreros que hayan dirigido o realizado algún plan de trabajo cuyo conocimiento en detalle podría ser de interés para los lectores. En esta primera entrega entrevistamos al pastor Daniel Belvedere, director ministerial de la Asociación Bonaerense de la Unión Austral, en relación con el plan de Evangelismo Unido llevado a cabo por ese campo durante 1970, con la participación entusiasta del presidente, pastor Juan Carlos Viera, y los directores de Actividades Laicas y Jóvenes, pastores Roberto Roncarolo y Walter Solís, respectivamente.

Pregunta: Pastor Belvedere, agradeceríamos que nos dé algunas informaciones sobre el plan realizado durante 1970 en el campo en que Ud. trabaja. ¿Podría darnos algunos datos en cuanto a su población y el número de adventistas que allí viven?

Respuesta: La Asociación Bonaerense cuenta con cerca de diez millones y medio de habitantes y 6.409 miembros de iglesia.

Pregunta: ¿Es fácil evangelizar ese campo, o han encontrado dificultades para llevar adelante el mensaje?

Respuesta: La Asociación Bonaerense constituye un gran desafío. No es fácil trabajar en ella. Las grandes distancias entre los hogares y el trabajo, la televisión, el cine y muchas otras atracciones, hacen difícil traer gente a las reuniones. Además, se suma la idiosincrasia del porteño que es muy desconfiado. Como ilustración podemos decir que por cada mil volantes que se distribuyen, sólo asisten de cinco a diez personas no adventistas, según el tema que se trate.

Pregunta: Sabemos que ha desarrollado un plan de evangelismo en todo el campo

de la asociación durante 1970, ¿podría decirnos cómo surgió esa idea?

Respuesta: Ese plan surgió en una reunión de la gente de la asociación. Discutíamos la necesidad de no dispersar las fuerzas, sino por el contrario, concentrarlas para el logro del objetivo que el Señor dejara a la iglesia: ganar almas.

Pregunta: ¿En qué consistió el plan?

Respuesta: Consistió en un proyecto de predicación en los momentos en que la población está psicológicamente mejor dispuesta a escuchar nuestro mensaje y aplicarlo a través de los distintos departamentos. De este modo, cada departamental aplica el plan en la esfera en que le toca actuar sin chocar con métodos diferentes de sus compañeros. Por otro lado, se simplifica la tarea del pastor local porque no necesita elaborar programas distintos, sino que el mismo plan que él pone en acción lo ejecutará con los jóvenes, los laicos adultos, etc., adaptándolo a la mentalidad y características de cada núcleo. De este modo, en fechas claves, por ejemplo Semana Santa, la iglesia puede estar unida en torno de un mismo



objetivo. Los pastores, los jóvenes y el resto de la hermandad laica de la Asociación Bonaerense decidieron hacer el experimento.

Fue así como se realizaron 147 reuniones de barrio, 17 programas de La Voz de la Juventud, además de las reuniones de los pastores. En total se congregaron más de 4.300 personas no adventistas para ver y oír acerca de la vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo.

Pregunta: ¿Cuál fue la reacción de los obreros ante ese plan? ¿Participaron todos?

Respuesta: Pasó lo de siempre. Un grupo de ellos recibió el plan con mucho entusiasmo; otros con algo de resistencia, y otros. . . Los primeros volvieron "con regocijo trayendo sus gavillas".

Pregunta: ¿Realizaron algún plan que sirviera como incentivo para la participación de las fuerzas laicas?

Respuesta: Participaron 262 predicadores laicos (entre jóvenes y adultos) y colaboraron con ellos alrededor de 600 hermanos más. Con los que predicaron, realizamos algunas semanas antes una asamblea de todo un día para instruirlos sobre la forma de utilizar el material y realizar satisfactoriamente las reuniones. En esa ocasión se les entregó el manual preparado para ese fin, volantes para la propaganda, diapositivas, proyectores, etc., para que estuviesen debidamente preparados y equipados para la tarea.

Pregunta: ¿Controlaban el trabajo realizado por los obreros y los laicos a través de informes regulares?

Respuesta: Sí. Además realizamos una reunión con los obreros pocos días después de Semana Santa para evaluar los resultados.

Pregunta: Nos interesa muchísimo saber cómo lograron coordinar la labor de los diferentes departamentos que participaron del Evangelismo Unido 1970. ¿Podría decirnos algo al respecto?

Respuesta: El presidente de la asociación fue el coordinador del plan, y la junta de la asociación encargó al director de la Asociación Ministerial que redactase el manual y los bosquejos de los sermones; el Departamento de Actividades Laicas promovió las reuniones de barrio y proveyó el material audiovisual; el Departamento de Jóvenes estimuló el programa de La Voz de la Juventud; el director de la Asociación Mi-

nisterial estaría encargado de impulsar el plan entre los pastores. Los administradores y departamentales animaron a todos —aunque no estuvieron específicamente relacionados con su departamento— a llevar adelante en forma integral el plan.

Pregunta: ¿Qué materiales prepararon para facilitar el trabajo?

Respuesta: Para el plan de Semana Santa preparamos un manual de instrucciones y sermones en el que se presentaba el material completo para las cuatro primeras noches (jueves, viernes, sábado y domingo) y luego el material para las siete semanas de adoctrinamiento que siguen a las cuatro primeras noches. También se proveyó un manual con nueve temas de decisión, los que fueron presentados en nueve noches consecutivas al fin de las siete semanas de adoctrinamiento. Se proveyó a los laicos de ayuda audiovisual y de un curso bíblico del hogar para dar los estudios bíblicos a los interesados. Para el "Día de los Muertos" se prepararon otros materiales: un manual con sermones, material necesario para desarrollar catorce reuniones, diapositivas, etc.

Pregunta: Me imagino que eso ha significado una fuerte inversión de dinero. ¿Cómo consiguieron los fondos?

Respuesta: El secretario-tesorero hizo cuanto "malabarismo" pudo para entregar gratuitamente el manual de Semana Santa, el manual de temas de decisión, la totalidad de los volantes y algunos otros materiales. En el caso del material para el "Día de los Muertos", la asociación financió las dos terceras partes más el costo total de los volantes que se utilizaron.

Pregunta: ¿Cuáles han sido hasta el momento los resultados del trabajo hecho?

Respuesta: Al cierre del tercer trimestre del primer año de prueba, ya llevábamos el doble de bautizados que el año anterior, contando con el mismo número de obreros. Pero creemos que eso es sólo el comienzo, ya que las fuerzas laicas han recibido una inspiración tremenda y las expectativas mayores en cuanto a realizar el plan en el futuro. Los laicos han trabajado con gusto ya que todo ha sido cuidadosamente trazado. Estamos seguros de que en 1971 tendremos mayor participación laica y frutos mayores aun que en 1970.==

Según fuentes informadas el número de católicos aumentó en diez millones durante el año 1970. Los datos estadísticos correspondientes al período 1969-1970 dicen que había 526.604.110 católicos en 156.789 parroquias alrededor del mundo. Paralelamente continuó disminuyendo el número de sacerdotes de dicha iglesia.

Lenguas Místicas que Hablan

ROLAND R. HEGSTAD

Director de la revista *Liberty*

SEGUNDA PARTE

Desde 1967 el movimiento carismático —con su don de hablar en lenguas y sus milagros— ha estado penetrando en el catolicismo romano. En la actualidad transpone barreras denominacionales y sociales. ¿Es este neopentecostalismo, que de pronto ha saltado a un sitio prominente, el medio por el cual el Espíritu Santo está preparando al mundo para el regreso de Cristo? ¿O se trata del falso reavivamiento de señales y prodigios que precederían a la venida del Señor? Se trate de un precursor de la lluvia tardía o del "poder engañoso" enviado a los que "no recibieron el amor de la verdad", este movimiento plantea serias preguntas al ministerio adventista.

En la Primera Parte el autor hizo la primera de cuatro observaciones concernientes al neopentecostalismo: El movimiento carismático debe su crecimiento a las Iglesias que han frustrado y continúan frustrando a sus miembros.

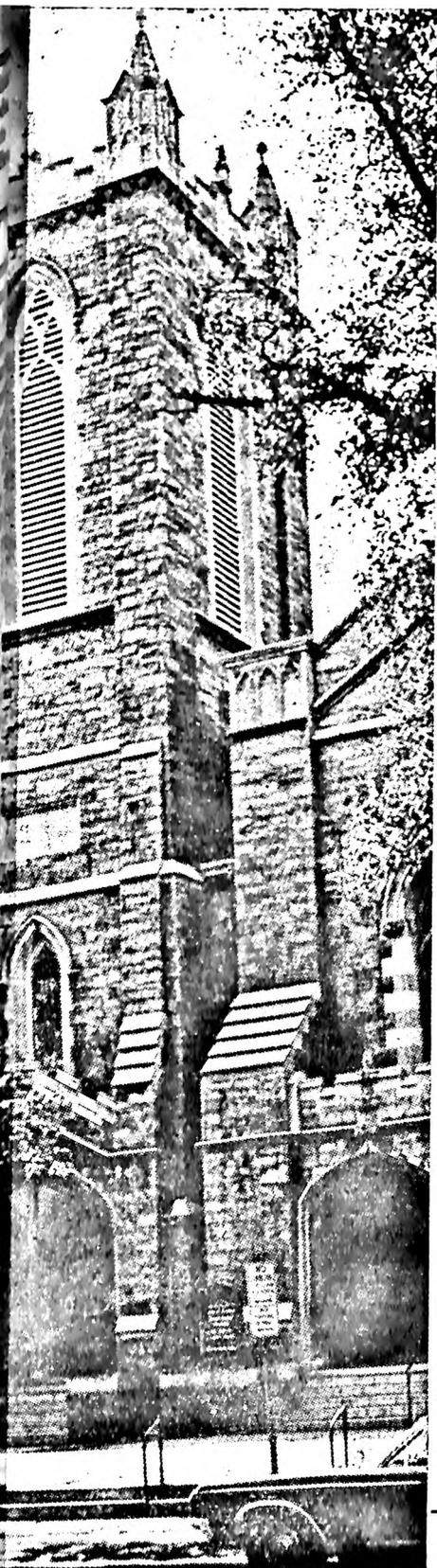
MI SEGUNDA observación no está centrada en los miembros sino en una verdad de las Escrituras:

2. Los milagros, sanamientos, lenguas desconocidas, fenómenos físicos, no son signos seguros de que Dios está obrando.

Juan el revelador habla de "hechicerías" por las que todas las naciones serán engañadas. Pablo afirmó que el anticristo obraría en los últimos días "con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad" (2 Tes. 2: 9, 10). En preparación para el Armagedón, "espíritus de demonios, que hacen señales", irán "a los reyes de la tierra en todo el mundo" (Apoc. 16: 14). Estos espíritus, de un modo muy significativo, desempeñan una parte decisiva en fomentar el prestigio de aquel falso movimiento ecuménico que tiene "un mismo propósito" y le entrega "su poder y su autoridad a la bestia" (Apoc. 17).

Hermanos, si ustedes aún están predicando sobre las hermanas Fox y otros precursores, ¡el mundo del espiritismo se les ha adelantado! Los demonios obradores de milagros le están hablando hoy a la cristiandad con un poder nuevo y apremiante. El testimonio más sofisticado, sutil y convincente en favor del espiritismo que he encon-

Iglesia Metodista Foundry, en Washington, D. C.



trado, lo he oído predicar desde el púlpito de la histórica Iglesia Metodista Foundry, en Washington D. C., hace apenas unos meses. Fue presentado por un ministro, Arthur Ford, el espiritista que puso al obispo Pike en contacto con su difunto hijo.

Por lo general el hombre sofisticado no cree en milagros. La ciencia física no tiene lugar para lo sobrenatural. Pero hay milagros y Satanás puede falsificarlos o producirlos. La Biblia revela que cuando llegue el momento, el diablo empleará su poder sobrenatural de una manera especial para engañar." Lo que se predice aquí no es una simple impostura".(9) Los hombres, incapaces de explicar los milagros satánicos, los atribuirán al poder de Dios. Y todo el mundo será llevado cautivo.

DOS PELIGROS PARA EL ENGAÑO

Hay dos clases de cristianos especialmente vulnerables al engaño. Primero están aquellos que no creen más en ángeles malos y que por lo tanto atribuyen a Dios todo acontecimiento sobrenatural. Muchos católicos y protestantes liberales se hallan en esta categoría. En segundo lugar están los que viven para los milagros, cuya religión ve un milagro detrás de cada zarza, esté en llamas o no. Esta clase se apoya en el sentimiento: se sienten salvos, sienten la paz, sienten la mano de Dios sobre ellos.

El entusiasta que ha vivido una profunda experiencia emocional-espiritual encuentra virtualmente imposible dudar de la verdad de la misma. Cuestionarla parecería blasfemo.

Pero marque esto en su hermenéutica: El Nuevo Testamento correlaciona doctrina y experiencia, y la dirección de la corriente principal es siempre de la verdad a la experiencia, no de la experiencia a la verdad. La verdad nunca es porque sí, ni la experiencia porque sí, sino que la verdad es por causa de la experiencia. La teología se da para nuestra experiencia. El gran error del entusiasta, del neopentecostal, es que se mueve de la experiencia a la verdad.

Su argumento —como lo ha señalado Bernard Ramm— es casi invariablemente el mismo: 1) He tenido esta tremenda experiencia; 2) encuentro experiencias como ésta registradas en el Nuevo Testamento; por lo tanto 3) mi experiencia es verdadera.

Pero el entusiasta yerra en dos puntos —continúa Ramm.

"En primer término, no comprende una gran contradicción. Si el proceso es de la experiencia a la verdad, luego debo aceptar como válidas todas las experiencias que la gente pretende haber tenido. Sin embargo esas experiencias son contradictorias. Yo

no puedo experimentar todas las experiencias. Existe una babel de experiencias; y si nos movemos de la experiencia a la verdad, debemos pasar por la escala completa. Así pues, el argumento 'de la experiencia a la verdad' no me libera sino que me paraliza, porque no sé si seguir a Mary Baker Eddy o a la Hna. Macpherson.

"En segundo lugar, aunque las experiencias emocionales son emotivamente fuertes y constrictivas, son peligrosamente engañosas. No hay certeza de la verdad en la profundidad de la experiencia. Mucha gente que ha tenido una experiencia profunda y notable se ha sentido después terriblemente defraudada.

"Tan pronto como surge el asunto de la decepción, el argumento de 'la experiencia a la verdad' se derrumba.

"Por lo tanto nos vemos forzados a volvernos a la norma del Nuevo Testamento: de la verdad a la experiencia".(10)

Estudie Juan 8: 32 y discernirá nuevas profundidades de significado: "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". También en la advertencia de Pablo a los tesalonicenses: "La llegada de ese malvado se debe a Satanás, y llegará con mucho poder y con señales y milagros mentirosos. Usará toda clase de maldad para engañar a los que van a la destrucción, ya que no quisieron aceptar la verdad para ser salvados. Y por esto, Dios los deja engañarse por el error, que les hace creer la mentira, para que sean condenados todos los que no han querido creer en la verdad sino que les gusta más la maldad" (2 Tes. 2: 9-12, versión Popular).

NO ES UNA SEÑAL SEGURA

Los sentimientos, los fenómenos físicos, las manifestaciones carismáticas no son señales seguras de que Dios está obrando. Para ilustrarlo, note la similitud de la experiencia de Roger Alexander, el estudiante de Michigan que fue a Notre Dame a participar en una sesión carismática, y aquélla en que sobreviene posesión del espíritu, como se la describe en un libro de texto espiritista.

Roger Alexander:

"Cuando comenzaron a orar por mí, sentí una extraña sensación física que partió de mis manos y pies y gradualmente cubrió todo mi cuerpo. Era semejante a una corriente eléctrica, o como si el interior de mi cuerpo golpeará contra mi piel".

Medium genuino:

"Al entrar en la condición de trance, tus manos y cuerpo pueden crispase y sacudirse como si estuvieras sometido a una serie de choques galvánicos. Cuando llega

el poder del espíritu, ocurre un sacudimiento peculiar, hay crispamiento o vibración de las manos y brazos que a veces se extiende a todo el cuerpo. . .

“Cuando el espíritu entra, en los brazos se siente un hormigueo particular, una sensación de picazón como si se tratara de agujas y alfileres, semejante a veces a una corriente eléctrica que pasara de la cabeza a los pies”.⁽¹¹⁾

He aquí la manera en que un líder de los sanamientos por fe (Oral Roberts) describe sus sensaciones:

“Sentí el contacto físico con la presencia de Dios en mi mano derecha. Era una sensación de hormigueo semejante a una corriente eléctrica”.⁽¹²⁾ “Sentí una extraña y gloriosa sensación semejante a una corriente eléctrica que fluía por mi mano”.⁽¹³⁾ “Parecía como si diez mil voltios de electricidad brotaran de mi cuerpo”.⁽¹⁴⁾

Repasemos ahora las sobrias palabras de E. G. de White: “Sus agentes [los de Satanás] continúan pretendiendo curar la enfermedad. Atribuyen su poder a la electricidad, el magnetismo o los así llamados ‘remedios simpáticos’. A la verdad, no son sino conductos para las corrientes eléctricas de Satanás. Por este medio, él echa su ensalmo sobre los cuerpos y almas de los hombres”.⁽¹⁵⁾

Repito: los milagros, los fenómenos físicos, los sanamientos, las lenguas, no son señales seguras de que Cristo está obrando. En lugar de eso pueden ser “engaños del maligno”, un “fraude completo”. El amor de la verdad es nuestra única seguridad. Las señales y prodigios del movimiento carismático deben traerse “a la ley y al testimonio”.

Mi tercera observación es:

3. *El hablar en lenguas no acompaña necesariamente al bautismo del Espíritu Santo, ni su ausencia indica que el creyente no está poseído por el Espíritu Santo.*

La Escritura sólo registra “tres casos [de 19] donde el bautismo, el don del Espíritu Santo y el don de hablar en lenguas extrañas se manifestaron juntos”.⁽¹⁶⁾

Veamos brevemente, ¿qué es hablar en lenguas? Es el menor de los dones de Dios. En Pentecostés capacitó a los apóstoles para comunicarse en idiomas que no habían aprendido con hombres de un indeterminado número de naciones. Una manifestación en la Iglesia de Corinto (1 Cor. 12-14) parece que no presentaba lenguaje inteligible, sino más bien “lenguaje de éxtasis”, como rinde una versión inglesa moderna. Podríamos llamarlo “pronunciaciones de so-

nidos”, resultado de intensa excitación emocional. El don de Pentecostés no requería traductor; el lenguaje de los apóstoles se entendía sin intermediarios. Los corintios, por el contrario, necesitaban un intérprete, que era el que poseía otro don espiritual, separado. Por estas y otras razones considero que el don de lenguas en 1 Corintios difiere del de Hechos.

LAS LENGUAS EN LA HISTORIA ADVENTISTA

Otra razón para no confinarlo únicamente a la expresión de sonidos inteligibles en lenguas extrañas son las varias formas en las cuales ha aparecido en la historia adventista.

Una experiencia, mejor documentada que otras, y ciertamente no paralela a la de Hechos 2, ocurrió en 1849 en Centerport, Nueva York. S. H. Rhodes, que había predicado el mensaje adventista antes de 1844, se sintió deprimido y abandonó la sociedad humana, viviendo como ermitaño durante tres años, a 50 km de cualquier pueblo. Algunos de sus amigos, entre los que se contaban Hiram Edson y Richard Ralph estaban preocupados por él. Edson había partido para visitar a Rhodes, viajó 22 km y bajo profunda impresión de que el viaje era prematuro, regresó a su casa.

Diez días más tarde Richard Ralph arribó a Centerport, donde a fin de semana se celebrarían reuniones de observadores del sábado en el hogar de William Harris. Le dijo a Edson que sentía que debían visitar a Rhodes. ¿Irían? ¿Obraría Dios por intermedio de ellos para recuperar el alma y el talento de Rhodes? En la reunión de oración del domingo de noche Ralph suplicó que Dios confirmara el viaje que emprenderían derramando su Espíritu en la reunión. Mientras Edson preguntaba quedamente a Dios si el Hno. Ralph había sido enviado desde “tan lejos” (desde Connecticut) para ir con él a “cazar al Hno. Rhodes”, Ralph “irrumpió”, dice Edson, “en una nueva lengua desconocida para todos nosotros. Luego vino la interpretación: ‘Sí, para ir contigo’”.⁽¹⁷⁾

Incidentalmente, la Sra. de White, que estaba en Centerport, se había mostrado escéptica acerca del valor de la misión a Rhodes, que había rechazado visitas previas. Ella le había aconsejado a Ralph estar seguro de que el llamado provenía del Señor antes de embarcarse en una empresa que temía resultara tan estéril como las anteriores.

Ralph y Edson fueron y le dijeron a Rhodes que habían ido en el nombre del Señor a fin de que él volviera y caminara con sus hermanos hacia el reino. Nuevamen-

te el Espíritu descansó sobre ellos. Edson escribió:

“Dios desplegó su poder convincente, y el Hno. Ralph habló en una nueva lengua, y dio la interpretación con poder, y con la demostración del Espíritu Santo”.⁽¹⁸⁾

Como consecuencia Rhodes se reconvino a enseñar la verdad del sábado y trabajó lealmente hasta su muerte en 1897.

Manifestaciones posteriores en la Iglesia Adventista del Séptimo Día incluyeron a la Sra. de White, que predicó en inglés pero fue oída por una dama alemana en su idioma materno; a uno de nuestros ministros que comúnmente no hablaba portugués y se valía de un traductor pero que fue capacitado para hablarlo fluidamente, y a un católico italiano que leyó *El Conflicto de los Siglos* en inglés, a pesar de que no conocía el idioma.⁽¹⁹⁾

ADVERTENCIAS DE E. G. DE WHITE

También hemos tenido nuestras lenguas espurias. Catorce años después del caso de Centerport surgió en Portland, Maine, un movimiento fanático entre los adventistas. Escribió la Sra. de White:

“Algunas de esas personas han ejercido lo que llaman dones y dicen que el Señor los ha colocado en la iglesia. Tienen una jergonza sin sentido a la que denominan lengua desconocida, que es ignorada no sólo por el hombre sino por el Señor y todo el cielo. Tales dones son producidos por hombres y mujeres, apoyados por el gran engañador”.

Y agrega:

“Una cierta clase parece estar encantada con esas manifestaciones. . . El Espíritu de Dios no está en la obra de tales obreros ni los asiste. Ellos tienen otro espíritu. . . Dios libre a su pueblo de tales dones.”⁽²⁰⁾

Sin embargo también escribió:

“Es con ferviente anhelo que miro hacia el tiempo en que los sucesos del día de Pentecostés se repetirán con poder aún mayor que en aquella ocasión. . . Entonces, como en el momento pentecostal, la gente oirá que se les habla la verdad, cada hombre en su propia lengua”.⁽²¹⁾

Ella no hace tal comentario acerca del don de 1 Corintios 12-14, y uno se pregunta si la falsificación de este don ha convertido en dudosa la aparición del genuino.

Sea lo que fuere que veamos en el reavivamiento de la glosolalia en el mundo, haremos bien en no olvidar que para cada don de Dios hay una falsificación; h. y falsas profecías, falsa sabiduría, falsas curaciones. Por lo que he estudiado y observado, creo que mucho de lo que pasa por lenguas puede ser explicado como inducción hipnótica personal (autohipnosis) o de grupo.

Algunos de los medios empleados para inducir las lenguas pueden describirse nada más que con incredulidad. Tengo una “hoja de alabanza” que me ha sido enviada por un grupo de sanamientos. En cada uno de los dieciséis cuadros en que está subdividida hay palabras: “Jesús”, “Aleluya”, “Alaba a Jesús”, etc. Estas palabras —dicen las instrucciones— deben repetirse tres o cuatro veces, a una velocidad normal, en períodos de dos o tres minutos, o hasta que la voz comience a desarticularse, lo cual, según la hoja, es una indicación de que está llegando el espíritu.

De esto, reitero, podemos estar seguros: el don de lenguas no acompañará necesariamente al bautismo del Espíritu Santo, ni su ausencia indicará que el creyente no está poseído por el Espíritu Santo. (*Continuará.*)

(9) *El Conflicto de los Siglos*, pág. 609. (10) Bernard Ramm, “Let God Be your Compass”, en *His*, junio de 1969, pág. 8. (11) Vishita, Bhakta, Swami, *Genuine Mediumship*, Chas. T. Powner, Pub., Chicago, 1941, pág. 37. (12) Oral Roberts, *Life Story*, Tulsa, Oklahoma, pág. 110. (13) Oral Roberts, *The Fourth Man*, Tulsa, Oklahoma, pág. 113. (14) Oral Roberts, *Life Story*, pág. 90. (15) *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 52. (16) Carl G. Turland, “Speaking With Tongues” (manuscrito inédito, estudio filológico y de análisis de texto), Apéndice B. (17) D. E. Robinson, “The Gift of Tongues in Early Advent History”, manuscrito inédito, Corporación Editorial E. G. de White, Washington, D. C., 1938, págs. 2-4. (18) D. E. Robinson, *Id.*, pág. 4. (19) W. E. Read, “The Gift of Tongues”, *The Ministry*, agosto de 1964, págs. 18-23. (20) *Testimonies*, tomo 1, págs. 412-419. (21) *SDA Bible Commentary*, comentario de E. G. de White, Hech. 2: 1-4, pág. 1055.

Para celebrar el tercer aniversario del debut de la revista musical Hair (pelo) el autor de la misma, Galt Mac Dermott, estrenó en mayo de este año su Misa en Fa. El concierto se llevó a cabo en la catedral de San Juan el Divino, en Nueva York, y contó con la participación del coro de la catedral y el de la Iglesia Episcopal de San Martín, además de los componentes del elenco de Hair. Como se sabe, esta revista musical sigue siendo muy discutida, pues sus actores de ambos sexos se presentan sin ropas en escena.



Actitud del Público hacia la Iglesia Adventista

E. W. TARR

Director de Relaciones Públicas de la Asociación General

ESTE breve sumario se ha preparado como respuesta a los muchos pedidos de información adicional acerca del reciente estudio completo sobre la Iglesia Adventista llevado a cabo por el American Institute of Public Opinion (encuestas Gallup). Este fue un estudio de perfil para probar la opinión pública de los EE. UU. en lo que respecta a la iglesia, el punto de vista del público sobre la iglesia y sus actitudes hacia sus creencias y actividades.

Se realizó un total de 1.577 entrevistas en todo el país entre el 13 y el 15 de marzo de 1970. Los resultados se han concentrado en un informe de 30 páginas producido por la Gallup International, en el que se exponen los hallazgos de la encuesta y un apéndice técnico que describe el plan de la muestra, además de tablas de tolerancia de muestreo que deben tenerse en cuenta al leer el informe.

Dentro de los alcances de este sumario no será posible incluir ese material técnico ni discutir los argumentos en favor y en contra del mérito y el valor de estudios de esta clase. Baste decir que las investigaciones de este tipo cumplen generalmente tres funciones: 1) Pueden confirmar o negar suposiciones sobre el estado de la opinión pública; 2) pueden clarificar cuestiones sobre las que se dispone de información limitada o sobre las que existen datos contradictorios, y 3) pueden reorientar el pen-

samiento y la conceptualización sobre un problema de relaciones públicas, el que puede ayudar a lograr cambios significativos en la posición pública de una organización.

Debe comprenderse también que los resultados provenientes de un estudio como éste tienen una vigencia limitada. Así pues, necesitan ser evaluados en seguida y, si se ve que es aconsejable, traducirlos en programas realizables.

Aquí van las diez preguntas, con un breve resumen de los resultados. Se reitera que debido a las limitaciones del espacio no es posible presentar una evaluación completa ni una lista de recomendaciones.

1. *¿Ha oído Ud., o leído, acerca de la Iglesia Adventista del Séptimo Día?*

Dos de cada tres adultos en el orden nacional (65%) dicen haber oído o leído acerca de la Iglesia Adventista.

La proporción difiere según el nivel de educación del consultado, 79% entre personas con instrucción superior, 67% entre quienes no habían pasado de la instrucción secundaria y 49% en el caso de personas con nivel de instrucción primario.

La iglesia es menos conocida en el este (donde el 55% dijo haber oído o leído acerca de la misma) y mejor conocida en el oeste (donde el promedio de reconocimiento es 27 puntos más alto, o sea 82%). Las otras

regiones son el sur con 63%, y el medio oeste con 69%.

Respecto de los datos sobre afiliación religiosa surgen agudas diferencias, con la mitad de los católicos que indican conocimiento de la Iglesia Adventista comparado con el 71% de los protestantes.

En esta parte del informe se indica la necesidad de incrementar los esfuerzos para llegar a ser en general más conocidos. El hecho de que más de una de cada tres personas en los EE. UU. nunca han oído o leído acerca de los adventistas debiera alarmarnos y exhortarnos a una nueva actividad en comunicar el mensaje de la iglesia. Este estudio también confirma que debemos continuar y, ciertamente, intensificar nuestros esfuerzos para establecer una identidad o imagen separada y positiva, y llegar a ser conocidos como un pueblo con un mensaje. Demasiado a menudo, como lo indica este informe, somos confundidos o identificados con los mormones, testigos de Jehová y otros grupos religiosos.

Nota. En las preguntas que siguen está por lo general incluido sólo el 65% de los adultos que dijeron haber leído u oído acerca de la Iglesia Adventista. A menos que se indique otra cosa, todos los porcentajes se referirán únicamente a estos dos tercios de gente "informada" de la población.

2. *¿Cómo obtuvo Ud. la mayor parte de su información sobre los adventistas?*

(A los consultados se les entregó una tarjeta con una lista de doce posibilidades: a) parientes, b) amistades, c) radio, d) televisión, e) periódicos, f) revistas, g) publicaciones recibidas por correo, h) publicaciones obsequiadas personalmente, i) una institución como escuela u hospital, j) colecta anual de fondos por parte de la Iglesia Adventista, k) mi iglesia, l) otros. Se pedía que se especificara.)

Los consultados indicaron que la información la recibieron *mayormente* de amigos (41%), publicaciones obsequiadas personalmente (17%); periódicos (12%); parientes (11%); revistas (9%) radio y televisión (8%); una institución como hospital o escuela (6%); colecta anual (4%); publicaciones recibidas por correo (4%).

Quizá el hecho más importante que se desprende de las respuestas a esta pregunta es que a nivel nacional más de la mitad de los consultados (52%) dijo que recibió la mayor parte de su información sobre la iglesia de parte de amigos y parientes. 'Amigos' en este contexto incluye a vecinos y conocidos. Esto debiera apuntar al hecho de que las actividades personales y orientadas hacia la comunidad de los laicos y otros son de principalísima

importancia para hacer llegar información al público.

El informe también revela una gran diferencia entre el impacto producido por el contacto personal comparado con el impersonal, tal como recibir publicaciones por correo. Donde, por ejemplo, el 17% de los consultados dijo que recibió la mayor parte de su información mediante publicaciones *obsequiadas personalmente*, sólo el 4% había oído de la iglesia por medio de publicaciones recibidas por correo.

3. *¿En qué es lo primero que piensa cuando oye el nombre "adventistas del séptimo día"?*

La respuesta que apareció con más frecuencia fue: "Guardan el sábado" (38%). Otras respuestas dadas muy seguidas son: "Son muy estrictos en sus enseñanzas religiosas" (5%), y "tratan de convertir mucha gente a su fe" (4%).

Es de hacer notar que alrededor de una persona en seis del grupo "informado" era incapaz de responder esta pregunta. En términos del total de la muestra significaría que en el ámbito nacional menos de la mitad de la población (46%) está recibiendo impresiones claras y duraderas, favorables o desfavorables, acerca de la iglesia. Parece que lo que resultaría útil sería un slogan o frase captadora sobre algún aspecto o creencia de la iglesia que se clavara en la mente e hiciera que la iglesia se destacara nítidamente.

4. *Cada uno piensa que hay ciertas cosas que le agradan y otras que le desagradan en las distintas iglesias. En primer término quisiera preguntarle qué es lo que MAS le agrada de la Iglesia Adventista.*

5. *¿Y qué es lo que MENOS le agrada de esta iglesia?*

Entre los que opinaron, las personas que comentaron *favorablemente* sobrepasaron a las que lo hicieron desfavorablemente por alrededor de 3 a 2.

La respuesta favorable que apareció con más frecuencia es que los adventistas son *leales a su iglesia*. Otras categorías que tienen elevado puntaje son las actividades misioneras de la iglesia, los hospitales y la obra médica, y los estrictos principios de moral.

Las respuestas negativas cayeron dentro de estas categorías aproximadamente iguales: 1) Desagrado por los métodos o la idea de convertir miembros; 2) son gente anticuada y estrecha de mente; 3) trabajan el domingo y adoran el sábado; 4) discriminación contra otras denominaciones religiosas; 5) prescripciones sobre el régimen alimentario.

Entre la mitad y dos tercios de los consultados no tuvieron respuesta u opi-

nión sobre lo que más les agradaba o desagradaba de la iglesia, lo que indica que no había en sus mentes algo que se destacara con claridad. Pero es importante notar que en ningún grupo de la población están arraigados el rechazo o la animosidad.

6. Si un amigo suyo manifestara interés por unirse a una iglesia ¿lo aconsejaría en CONTRA de la Iglesia Adventista o no?

7. ¿Por qué lo haría?

La gran mayoría entre los que habían leído u oído acerca de la iglesia no trataría de desanimar a un amigo para que se uniera a esta iglesia. Las razones principales son: La creencia de que la decisión para unirse a cualquier iglesia debe ser cosa individual (seis de cada diez dijeron esto) y la renuencia a dar consejo sobre religión o iglesias en general. Un pequeño grupo (5%) dijo que no trataría de desanimar a alguien porque es una "buena iglesia".

Los que tratarían de desanimar a un amigo para que se uniera dijeron ante todo que no están de acuerdo con las enseñanzas de esa iglesia (45%). El siguiente porcentaje en importancia (28%) dijo que prefieren las enseñanzas de su propia iglesia, mientras que otro grupo bastante numeroso (10%) no comparte ciertas creencias específicas, particularmente la observancia del sábado (8%).

Al leer al pie de la letra las declaraciones de los consultados resulta evidente que muchas actitudes desfavorables se originan en la creencia de que los adventistas son de miras estrechas, intolerantes y demasiado seguros de que "ellos están en lo correcto en todo". Los adventistas debieran tener presente de una manera bien clara el peligro de una actitud de "sabelotodo" en los contactos con los no adventistas, y el valor de una disposición de "humilde buscador de la verdad".

8. He aquí una lista de actividades de la Iglesia Adventista. ¿Con cuál de ellas está más familiarizado, si es que lo está con alguna?

A los consultados se les entregó una tarjeta con una lista: a) Programa radial La Voz de la Profecía, b) programa de TV Fe para Hoy, c) programa de TV Está Escrito, d) Plan de Cinco Días para Dejar de Fumar, e) productos alimenticios, f) práctica de la temperancia (abstenerse de tabaco, alcohol, etc.) g) Facultad de Medicina de Loma Linda, h) obra de asistencia social, i) programa misionero mundial.

Los que habían leído u oído acerca de la Iglesia Adventista tendían a estar más familiarizados con la práctica de la tem-

perancia entre sus miembros (el 14% del grupo informado mencionó esto). El programa radial La Voz de la Profecía fue la siguiente actividad mejor conocida (mencionado por el 12%), seguido por el programa televisivo Fe para Hoy (11%), el programa misionero mundial (10%) y el Plan de Cinco Días para Dejar de Fumar (10%).

Ligeramente menos conocidos que las otras actividades de la lista están los productos alimenticios (mencionados por el 8%), el programa de TV Está Escrito (5%), la Facultad de Medicina de Loma Linda (5%) y la obra de asistencia social (5%).

Menos de la mitad (45%) del grupo informado pudo hacer observaciones. El otro 55% carecía de información para opinar.

En el ámbito de los que tenían instrucción de nivel superior dentro del grupo informado, la práctica de la temperancia entre los adventistas se cita con más frecuencia de entre la lista que incluye nueve actividades más de la iglesia (27% mencionó esto). La siguiente actividad más citada por este grupo es la actividad misionera mundial (20%).

9. He aquí una lista de revistas adventistas. ¿Con cuál de ellas está más familiarizado, si es que lo está con alguna?

A los consultados se les entregó una lista: a) *Life and Health*, b) *Listen*, c) *These Times*, d) *Signs of the Times*, e) *Message Magazine*, f) *Liberty: A Magazine of Religious Freedom*, g) otros (por favor, especifique).

Signs of the Times fue citada por uno en seis (13%) entre las personas que dijeron haber oído o leído acerca de la iglesia. En el sector con instrucción superior el porcentaje es más alto (22%). Todas las demás revistas arrojan porcentajes menores: *Life and Health* (6%), *Listen* (4%, cerca del doble en el sector con instrucción superior), *These Times*, (3%), *Message Magazine* (3%), *Liberty* (4%).

Cerca de ocho de cada diez (77%) de entre el grupo informado dijeron no estar familiarizados con alguna de las seis revistas adventistas que aparecían en la lista que se les entregó. En términos del total de la muestra esto significaría que sólo alrededor de una de cada siete personas en todo el país reconocería alguna de estas revistas. Parecería que por el hecho de que no se exhiben en los puestos de periódicos o en las librerías públicas, sólo una pequeña parte de la población es alcanzada por esas revistas.

10. Su opinión en este punto: Comparando con la gente de otras denominaciones protestantes, ¿diría Ud. que los adventistas son

en general más viejos, más jóvenes, o tienen alrededor de la misma edad?

Los adventistas son por lo general vistos como de las mismas edades de las personas de otras denominaciones protestantes. Alrededor de cuatro de cada diez personas en el grupo informado (38%) no expresó su opinión cuando se le pidió que clasificara a los miembros de esta iglesia en términos de edad. Otro 46% dijo "alrededor de la misma edad", mientras que el 9% respondió "más viejos" y el 7% "más jóvenes". El sector con instrucción superior se inclinó a considerar a los miembros como "más viejos" en mayor número que las personas con apenas instrucción media.

SIGNIFICADO PARA LA JUVENTUD DE LA IGLESIA

Estos resultados contienen significado en términos de las necesidades de la juventud de la iglesia. Un examen aun superficial del tema juventud actual mostrará que el grupo sobre el que la religión organizada concentre la atención durante esta nueva década será probablemente de adultos jóvenes, quienes en un sentido real determinarán si la religión organizada permanecerá o no como una fuerza vital en nuestra sociedad.

Otras investigaciones dirigidas por el American Institute of Public Opinion han probado lo que mucha gente podría fácilmente haber adivinado: la desilusión con la religión organizada está centrada en la actualidad en los estudiantes de nivel superior y los adultos jóvenes. De un modo típico, vuelven a la iglesia cuando se afincan en comunidades y familias, pero esos estudios muestran *que están haciendo ahora eso en un porcentaje reducido.*

En aparente contradicción esos estudios revelan que al paso que los estudiantes y jóvenes parecen apartarse de la religión organizada, están todavía interesados en los *elementos místicos* de la religión. Como decía en un artículo: "Dios no está muerto en los campus. ¡Pero las capillas están vacías!" Las posibilidades propias de este aparente fenómeno pueden ser dignas de consideración. En la Iglesia Adventista puede haber elementos que si son adecuadamente recalcados podrían tener una atracción distinta a la luz de las tendencias actuales.

Aun otras investigaciones han mostrado que la obra de asistencia social tiene atrac-

tivo para los jóvenes. Esto indicó que la mitad de los jóvenes del país han realizado trabajo voluntario entre los pobres y menos privilegiados. Los indicadores son que el trabajo social se está convirtiendo en la "nueva religión" entre la juventud.

Todo esto sugeriría que un incremento en el nivel de la información pública y la actualización de la imagen de la iglesia para las personas jóvenes que al presente se han alejado de la religión organizada, resultaría de un énfasis aumentado y actualizado del programa de asistencia social de la iglesia. Pero cualquier consideración de este enfoque debe realizarse a la luz del supremo objetivo del gran movimiento de Dios para estos últimos días —evangelismo, o la comunicación del Evangelio a un mundo enfermo de pecado. Muchas iglesias parecen estar hoy marchando con la tendencia hacia el reemplazo de la religión personal y doctrinal por los proyectos de acción social. Reconociendo este peligro, la iglesia junto con un evangelismo más potente y "peculiar", debiera poner de relieve o continuar haciéndolo con actividades tales como:

a) Un programa de asistencia social estructurado tanto para la inclusión personal de los miembros y la juventud de la iglesia, y las necesidades mayores de asistencia de la humanidad sufriente.

b) El programa de los estudiantes misioneros.

c) Los cuerpos de Servidores Voluntarios Adventistas.

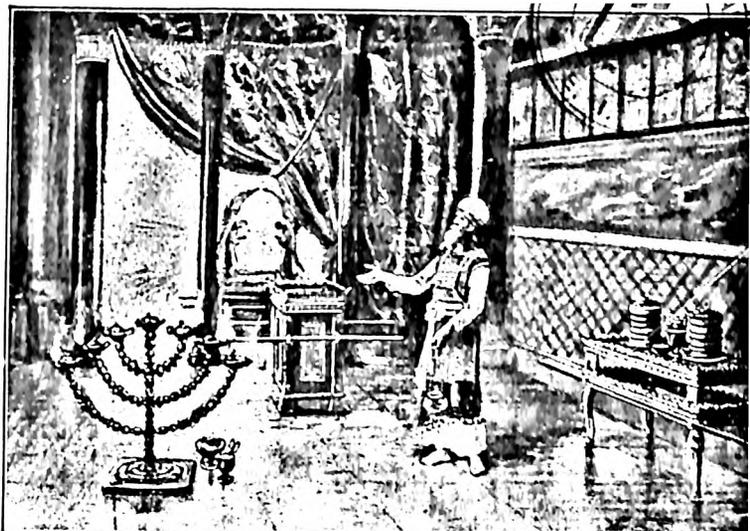
CONCLUSION

Es posible que este estudio trastorne las acariciadas opiniones de algunos, especialmente de los que se oponen al cambio o que les atribuyen cierto grado de santidad a los métodos y técnicas trillados y anticuados. Pero resulta evidente que éstos deben ser revisados y reformados para adecuarlos a las necesidades actuales. Entre los que demandan un nuevo énfasis y un nuevo enfoque están los métodos de comunicarnos con nuestros públicos y el mundo en general. A éstos, incluyendo nuestros esfuerzos en las relaciones públicas, debiera concedérseles primerísima prioridad para que se continúe estudiándolos por grupos en los más altos niveles administrativos y de departamentos.==

Durante la sesión de clausura del Tercer Congreso Internacional para el Estudio de la Reencarnación, llevado a cabo en Buenos Aires en el mes de abril último, el Ing. Ney Prieto Pérez, director del Instituto Brasileño de Investigaciones Psicobiofísicas, declaró que en Brasil hay diez millones de espiritistas activos y se calcula en 30 millones los adeptos.

La Verdad del Santuario: Llave de la Doctrina Adventista

LEROY E. FROOM
PRIMERA PARTE



Este artículo es el primero de tres que aparecen como capítulo 40 en la obra del autor titulada Movement of Destiny

I. NUESTRA CONTRIBUCION DISTINTIVA A LA DOCTRINA CRISTIANA

1. *La "Verdad del Santuario", Exclusividad Adventista.*—La única verdad distintiva, peculiar y estructural —la sola verdad doctrinal que identifica y coloca a los adventistas del séptimo día aparte de todos los otros cuerpos cristianos pasados y presentes— es la que siempre hemos designado como la "verdad del santuario". Ha sido así desde el mismo comienzo, porque la verdad del santuario fue, después del chasco, la primera posición que se discernió y enseñó. Y nunca perdió su condición de fundamental.

Todas las otras grandes doctrinas que sostenemos y enseñamos —el sábado, la inmortalidad condicional, la segunda venida, el espíritu de profecía, la interpretación profética, el premilenarismo, la justificación por la fe, la inmersión, el diezmo etc.— han sido sostenidas por un grupo o más, en todo o en parte, en el pasado o en el presente.

Pero ni en la iglesia primitiva (cuando y mientras las enseñanzas apostólicas estaban aún intactas), ni en la iglesia reformada (cuando una gran porción de las posiciones apostólicas fue recuperada y restaurada) se enseñó la verdad del santuario celestial, con su sacerdote ministrador oficiando en dos fases distintas de ese servicio mediador, con la segunda fase que abarca las actividades de la gran hora del juicio presente de Dios.

2. *No Conveniente para Recalcarlo en lo Pasado.*—Este silencio en lo pasado existió por la simple razón de que la verdad del santuario no era propia para ser discernida y puesta de relieve hasta que la anunciada hora del juicio de Dios llegara realmente en el tiempo asignado en la secuencia del plan divino de los siglos. El juicio fue esperado en los tiempos apostólicos y post-apostólicos como algo importante para el futuro *día final*, y Lutero consideraba que no se cumpliría hasta pasados unos 300 años. Nosotros lo reconocemos y proclamamos no sólo como apropiado para la promulgación actual, sino como que se trata de una realidad presente, obligatoria en la proclamación del Evangelio eterno en su posición y énfasis final. Lo consideramos con justicia un tremendo imperativo de la verdad presente.

En consecuencia nos corresponde no sólo creer verdaderamente y enseñar hoy la verdad del santuario, sino darle el lugar central en nuestro énfasis distintivo e identificador para este tiempo. Por tanto nos incumbe claramente entenderla y luego proclamarla en y por medio de nuestro mensaje a los hombres. Y por esta razón muy simple: *es la esencia abarcante de todo el adventismo.*

En verdad, si no hay un santuario real en el cielo, y tampoco un gran Sumo Sacerdote ministrando allí; y si no hay un mensaje de la hora del juicio para anunciar de parte de Dios a la humanidad en este tiempo, entonces no tenemos un lugar justi-

ficado en el mundo religioso, ni una misión y mensaje denominacionalmente distintivos, ni excusa para funcionar en la actualidad como una entidad eclesiástica separada.

3. *Ataca la Integridad del Adventismo.*—Consecuentemente, cualquier debilitamiento o negación o sumersión de la verdad del santuario no sólo es una cuestión seria sino crucial. Cualquier desviación o negligencia a este respecto ataca al mismo corazón del adventismo y es un desafío a su misma integridad.

Hemos surgido Dios mediante —y llegado a la existencia como una respuesta histórica directa— para destacar esta verdad presente única y abarcante, que en sí incluye y constituye “todo un sistema de verdades” (*El Conflicto de los Siglos*, pág. 476). Todas las otras verdades esenciales están en realidad contenidas en ella —la ley moral, el sábado, el sacrificio expiatorio, la mediación del sumo sacerdote, el juicio, la justificación y la santificación, la justificación por la fe, el castigo y la recompensa finales, el segundo advenimiento y la total destrucción de los impíos incorregibles.

4. *Obligación Inseparable de la Iglesia Remanente.*—Por lo tanto, la verdad del santuario no es una doctrina extraña, peculiar, anormal, distorsionada e indefendible —o simplemente un expediente para explicar el chasco de 1844, como lo han pretendido algunos antagonistas. No es un alejamiento de la fe cristiana histórica. En lugar de eso es la completación y la consumación lógica e inevitable de esa fe. Es simplemente la aparición final y el cumplimiento del énfasis profetizado que caracterizaría al Evangelio eterno por parte de la iglesia remanente en la etapa postrera de su testimonio al mundo. *Testifica a la tierra en lo que respecta a las grandes transacciones que se operan en el cielo*, de lo más fascinantes en su alcance, y vitales por lo que auguran.

Debido a su naturaleza y significado cruciales la verdad del santuario está destinada a ser objeto de desafío, ataque, insinuación y mofa, tanto del interior como del exterior. Debemos anticiparnos a esto y estar preparados para hacerle frente. Debemos ser celosos por la integridad de la verdad del santuario, y estar alerta y firmes para su defensa efectiva. No podemos callar en esto, porque no es un simple dogma por el que se pueda optar.

5. *Ineludible Blanco de Ataque.*—Satanás odia la verdad del santuario. Sabe que es la suprema verdad del Cielo para este tiempo. Tiene que ver directamente con él —su destino y condena, su restricción venidera

y su final extinción. Busca ganar tiempo. Con desesperación anhela arrastrar consigo a tantos como pueda a la destrucción. Por lo tanto originará y estimulará todo intento para modificar, reconstruir, distorsionar o alterar el hincapié sobre la verdad del santuario, y cambiará el concepto de la misma. Y para entorpecer su testimonio, sofoca su enseñanza y vicia su integridad.

Estamos sentenciados a tener revisionistas, reconstrutores, desviadores y destructores declarados. *Esto constituye una evidencia palmaria de su importancia y de su carácter decisivo.* Tales maniobras nunca se concentran en un asunto de importancia menor. Debemos estar preparados para sostener y defender las posiciones correctas del santuario contra todos los manipuladores y pervertidores.

6. *Los Enemigos Ocultos Finalmente Desaparecen.*—Insistimos: habrá quienes se burlarán de su validez, cuestionarán su base bíblica y se pondrán al margen de las confirmaciones del espíritu de profecía. La verdad del santuario, más que cualquier otra enseñanza básica adventista ha sido —aparte de la oposición no adventista— objeto de ataques internos durante toda nuestra existencia denominacional. Desde el mismo comienzo ha habido individuos que periódicamente se han levantado para mofarse o negar primero uno y luego otro aspecto.

Pero finalmente todos esos zapadores nos abandonaron y, por lo general, nos han combatido. Sin embargo, todos terminaron en la nada, sin excepción. Sus infelices restos están esparcidos a lo largo de los años. Una vez comprometidos con su posición quedaron perdidos para la fe y nunca realizaron una contribución constructiva para la misión y la obra de la iglesia.

7. *Guardarse de Luchar contra Dios.*—La verdad del santuario, encomendada por Dios, está destinada a prevalecer, de manera que quienes la combaten están luchando contra Dios y su mensaje señalado para el hombre. El Señor siempre ha contado con defensores leales y capaces, como sucede hoy. Debe haber, claro está —como con toda la verdad—, constante perfeccionamiento, fortalecimiento, ensanche e incremento en la calidad y la envergadura del concepto. Pero las mejoras genuinas nunca invalidarán los probados fundamentos del pasado. Los auténticos fortalecedores de la verdad nunca la subvertirán. Dios nunca niega o abandona después lo que una vez señaló y confirmó.

Por consiguiente debemos mirar con desconfianza a quienes minarían y estropearían lo que nuestros antepasados trabajaron con tanta fidelidad y firmeza para

establecerlo bajo la manifiesta bendición de Dios y que su Espíritu ha certificado repetidamente.

8. *Ambito Multiforme de los Ataques.*—A veces los ataques se centrarán en la realidad del santuario en el cielo —en lo que respecta a la realidad del gran original. Esto no es imaginario. Hemos sido advertidos de que “el enemigo introducirá falsas teorías, tales como la doctrina de que no hay santuario. Este es uno de los puntos en que se producirá un alejamiento de la fe” (*Review and Herald*, 25 de mayo de 1905).

O bien pueden concentrarse en la cronología, el cómputo del tiempo o las relaciones integrales de Daniel 8 y 9. Acaso se ocupen del lado semántico —en lo que concierne a los aspectos técnicos de la expiación, el alcance y el propósito de la purificación del santuario, la perfección de los santos o los acontecimientos y procedimientos de la hora final de la transición.

Nada satisface tanto al maligno como apartarnos del cuadro de la verdad positiva y apiñarnos para perder tiempo y esfuerzo en digresiones, disputas o la oposición a las desviaciones. No se le debe dar tal satisfacción.

II. REALIDAD DEL SANTUARIO CELESTIAL

1. *El Santuario tan Real como Dios Mismo.*—A la luz de los factores expuestos hasta aquí, hagámonos cargo del desafío básico mencionado por Elena G. de White y examinémoslo francamente: ¿Hay en realidad un santuario celestial? ¿O el término no es más que una importante figura de lenguaje, empleada para simbolizar alguna provisión abstracta, algún propósito y actividad de la mente de Dios para la salvación del hombre?

El testimonio de la Palabra dice que el templo en el cielo es una realidad celeste, una realidad divinamente revelada —tan real como Dios mismo, o la Nueva Jerusalén, o el Cordero de Dios que ahora, como sacerdote celestial, ministra allí dentro— y con todas las actividades redentoras provenientes de allí. *Es el comando central en donde se originan y desde donde se dirigen todas esas sublimes empresas.* Todas éstas, y muchas más, llegarán a ser progresivamente esclarecidas —y establecidas— a medida que avancemos.

2. *Propósito de “Actual” y “Real”.*—Definamos nuestros términos. ¿Es el santuario celestial *actual y real*, o nada más que metafórico —una abstracción antes que una realidad? Al considerar esto no debemos confundir *actualidad y realidad celestiales* con los toscos elementos y materiales terre-

nos de nuestro mundo físico maldito por el pecado (1 Cor. 15: 48, 49). Una cosa tal incluiría, claro está, los componentes del tabernáculo *terrenal* de Moisés, hecho de oro, plata, bronce, madera, género de lino, piedras, aceite, todo de esta tierra (Exo. 25: 3-7). No debemos confundir los dos, porque se hallan en agudo contraste.

En esencia, *actual* representa realidad —como opuesto a lo meramente figurativo, retórico, metafórico, hipotético. *Actual* es lo cierto, verdadero, tangible, real. Todo esto está en contra de lo irreal, mítico, imaginario, fantástico, quimérico, visionario, etéreo. El santuario celestial es verdaderamente real, no una abstracción.

III. TODO CONVERGE HACIA LA VERDAD CENTRAL DEL SANTUARIO

1. *La Verdad del Santuario Comprende la Esencia del Adventismo.*—El Evangelio eterno —inalterado e inalterable— alcanza su grandiosa consumación en el mensaje final de que “la hora de su juicio [de Dios] ha llegado”. La proclamación mundial del primer ángel, que surgió en el pasado siglo XIX, simplemente se desarrolla y alcanza su consumación bajo los mensajes *segundo y tercero* de Apocalipsis 14. En realidad no son sino uno —sólo que triplicado con un énfasis amplísimo, creciente y acumulativo.

El juicio es la fase final de las provisiones y procedimientos del santuario, tanto en la realidad como en el símbolo. Está íntegramente ligado a las provisiones del santuario —o tabernáculo o templo— porque los términos se emplean de una manera intercambiable.

2. *Daniel Proporciona el Marco del Antiguo Testamento.*—Debido a su carácter básico investiguemos ahora con alguna profundidad esta verdad cardinal, a la que se reconoce como plataforma fundamental de la fe adventista —pues algunos, en su confusión, han ido tan lejos como para negar la realidad del santuario celestial. Al tratar este asunto lo enfocaremos primeramente desde la evidencia expuesta en los libros de Apocalipsis y Hebreos. Sin embargo, es la anterior profecía de Daniel la que proporciona el marco bíblico y la vinculación con todo lo que sigue. Examinémoslo sumariamente.

Daniel 7, 8, y 9 nos resultan tan familiares que sólo requieren que se haga alusión a su contenido. En primer término aparece la escena del juicio del capítulo 7: 10 —el Anciano de días, con millones de millones de asistentes. Entonces, “el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos” (Dan. 7: 10). Pero esto ocurre *después* de las

Por qué y Cómo Aprendí la Biblia

POR JACOBO BEREDJIKLIAN

Miembro laico de F.I.C.R.A. Buenos Aires

DESDE hace muchos años estoy convencido de que un adventista debe saber la Biblia más que otros. A menudo decimos que los adventistas somos el pueblo de la Biblia, pero en realidad la gran mayoría de la hermandad la conoce poco. En algunas ocasiones he controlado pequeños certámenes bíblicos en nuestras iglesias, y me ha sorprendido el hecho de que los participantes no podían contestar las preguntas más elementales. He visto que de otras confesiones religiosas van a las casas de los adventistas a predicar sus doctrinas, presentan sus puntos de vista, bien entrenados, con textos bíblicos, y

nuestros hermanos quedan indefensos ante ellos, porque no conocen la Biblia. Esta es la triste realidad. Si nosotros basamos nuestra fe y doctrinas sobre la Biblia, pero no la conocemos más profundamente, ¿qué clase de base tendremos? Por eso desde hace muchos años dediqué tiempo a conocer mi Biblia. Digo mi Biblia, porque desde 1930 uso la misma Biblia, marcada, subrayada, y me he familiarizado con su lenguaje. De esta manera conozco en qué parte de la página se encuentran muchísimos versículos, lo que me facilita su ubicación. Así la mucha lectura y estudio me hicieron sentir capacitado para

osadas proezas del pequeño cuerno papal, pero *antes* del establecimiento del reino eterno de Dios (vers. 14). Eso proporciona la relación y la secuencia del tiempo.

3. *Hazañas Pérfidas del Cuerno Pequeño.*—Este, desde luego, era el mismo cuerno pequeño que quitó el “continuo” y echó por tierra el santuario del “príncipe de los ejércitos”. Y la “verdad” del príncipe fue audazmente echada “por tierra” (cap. 8: 11, 12).

Específicamente, los Diez Mandamientos fueron alterados. El sábado como día santo de Dios, fue desplazado por el domingo. La inmortalidad innata sustituyó a la vida sólo por Cristo. La aspersion reemplazó a la inmersión, y así sucesivamente. El único y suficiente sacrificio de Cristo en el Calvario fue reemplazado por el sacrificio de la misa en diez mil altares terrenales. El sacerdocio peculiar de Cristo —quien es *tanto Dios como hombre*— fue sustituido por un único sacerdocio *humano* en esos mismos altares terrenales. Y el pan y el vino de la Cena del Señor fueron suplantados por la hostia y la transubstanciación. Toda doctrina fue afectaba.

4. *Restaurar al Santuario a su Correcto Centralismo.*—Luego, en el capítulo 8: 14, en el momento señalado se produce la “purificación del santuario”. Y seguidamente el antecedente vinculador con las setenta semanas de años del capítulo 9: 24, conduciendo al corte del “Mesías príncipe”, para “poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable”. Ese fue el luminoso prólogo y marco del Antiguo Testamento. Es indispensable y básico.

Pasan los siglos. En el momento señalado —dentro del denominado “tiempo del fin”— surge con precisión el movimiento adventista, primariamente para enaltecer y restaurar la indispensable y múltiple “verdad” que había sido desechada —la verdad del santuario de Dios y sus variadas implicancias— elevarla a su justo y céntrico lugar, y sus operaciones finales trascendentes que son una parte integral de toda ella.

5. *Amarga Enemistad contra el Tabernáculo de Dios.*—En la profecía paralela de Juan en el Nuevo Testamento este antagonismo contra Dios y “su tabernáculo” se describe como tan grande que ese mismo poder —presentado allí bajo el simbolismo de la *primera* “bestia” de Apocalipsis 13, que sale del mar de las naciones durante el mismo período profético de los 1260 años-días— “abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de *su tabernáculo [skenen]*, y de los que moran en el cielo” (Apoc. 13: 6).

Hay pues una interminable enemistad contra el templo-tabernáculo de Dios. Y este “tabernáculo” de Apocalipsis está expresamente definido en el capítulo 15: 5 como “el templo del *tabernáculo [skenes]* del testimonio”.(*) En este templo-tabernáculo, lleno de la “gloria de Dios”, es donde se decretan las directivas relacionadas con el derramamiento de las siete últimas plagas (vers. 8). Tal es su identificación y su lugar central. (*Continuará.*)

(*) La palabra griega *skene* (tabernáculo) aparece tres veces en Apocalipsis (13: 6; 15: 5; 21: 3). Pablo la usa eficazmente ocho veces en Hebreos 8 y 9 (8: 2, 5; 9: 2, 3, 6, 8, 11, 21).



participar en los certámenes bíblicos internacionales auspiciados por el Estado de Israel. En el primer certamen en 1958 y en el segundo en 1961 no tuve éxito. Pero estas dos frustraciones me enseñaron cosas que me fueron muy útiles en el tercer certamen.

En muchas ocasiones me han preguntado cómo me animé a participar en certámenes de tanta envergadura. Mi respuesta ha sido que además del premio que era un viaje a Israel, con todos los gastos pagados y que me resultaba muy tentador, sabía que el ganador devengaría prestigio para su iglesia. Pues bien, yo he sido adventista desde mi niñez y soy celoso por el nombre y prestigio de mi iglesia, y quería ganarlo, y gracias a Dios con su ayuda lo conseguí. En 1964, en el tercer certamen bíblico internacional, después de diez semanas de intensa lucha con rivales muy calificados, el jurado me declaró ganador en Argentina, lo cual me dio el derecho de viajar a Israel representando a nuestro país en las finales que se realizaron en Jerusalén. Estas fueron algunas de las razones por las que aprendí la Biblia.

Ahora, ¿cómo aprendí la Biblia? La Biblia constituye un tema muy vasto, profundo y difícil. En ella hay miles de nombres de personas y lugares, innumerales hechos y acontecimientos, comentarios, amonestaciones de todos los profetas casi del mismo tenor. Aprender todo

eso no se consigue con unas lecturas superficiales. Primero yo tenía interés en aprender la Biblia. Este es un factor muy importante. Si no tenemos interés no aprenderemos. Segundo, cualquier detalle aparentemente insignificante puede ser una pregunta. Por ejemplo, en 1961 en el segundo certamen internacional, no di importancia al capítulo 49 de Génesis, pensando que allí no figura ningún hecho, sino que Jacob está profetizando el futuro de sus hijos, y no lo estudié. Pero en el certamen justamente me preguntaron de ese capítulo, en el que Jacob comparó a cinco de sus hijos con algún animal. ¿Quiénes son esos hijos y qué animal les correspondía a cada uno de ellos en la comparación? Por haber descuidado el estudio de ese capítulo solamente pude contestar que el león correspondía a Judá, la serpiente a Dan y el lobo a Benjamín. Isacar y Neftalí quedaron sin contestación y ésa fue la causa de mi eliminación del certamen. Eso me enseñó que cualquier detalle tiene su importancia. En mi Biblia todos los detalles así están marcados y al repararlos quedan grabados en mi mente.

Otro hecho muy importante es saber cuántos autores han repetido el mismo concepto o palabras. Por ejemplo: "¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que publica la paz!". Al oír estas palabras en seguida nos acordamos de Isaías 52: 7. Pero puede ser que nos pregunten: ¿Cuáles otros dos diferentes autores mencionan esas palabras? Pues además de Isaías, el profeta Nahum en su libro, capítulo 1: 15 y San Pablo en su epístola a los Romanos 10: 15 también las mencionan. Otro ejemplo: si nos preguntaran quién dijo: "El principio de la sabiduría es el temor de Jehová", en seguida nos acordamos de Proverbios 1: 7, pero debemos saber que en Job 28: 28, Salmo 111: 10 y Proverbios 9: 10 también se repiten.

He mencionado dos ejemplos de fondo espiritual, pero es más difícil todavía acordarse de una serie de acontecimientos parecidos registrados en diferentes libros de la Biblia. Por ejemplo, cuatro ocasiones en que los israelitas ayudados por las fuerzas o elementos de la naturaleza prevalecieron sobre sus enemigos. La respuesta puede ser, el paso por el Mar Rojo, Exodo 14; la caída de los muros de Jericó, Josué 6; la granizada que en la guerra de Gabaón deshizo a los cananeos, Josué 10: 11, y las avispas que persiguieron a los amorreos, Josué 24: 12. En resumen, conviene aprender los hechos similares en serie. En Jerusalén pusieron a prueba nuestro co-

nocimiento con esta clase de preguntas y les aseguro que son muy difíciles de contestar en dos minutos. Usando este sistema, después de un tiempo uno se dará cuenta de que ya tiene un amplio conocimiento de la Biblia.

Aquí alguien puede argüir que para esto hay que tener una memoria excepcional. Es verdad, la memoria tiene mucho que ver. Pero yo pregunto, ¿quién no tiene memoria? ¿No es verdad que nos acordamos de muchas cosas importantes o insignificantes de la vida? A los jóvenes que me preguntan cómo puedo yo aprender tantos nombres, les contesto que en la misma forma en que ellos aprenden los nombres de los jugadores de los equipos de fútbol.

También hago uso de algo de mnemotecnica. Por ejemplo, en Isaías 9:6 hablando del niño Mesías dice: "Llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz". He oído a muchos que al querer decir de memoria estos nombres mezclan el orden; dicen un nombre antes que el otro, lo cual les confunde. Para aprender tal cual está en la Biblia yo lo aprendí así: si buscara estos nombres en un diccionario, "Admirable" viene antes que "Consejero", "Consejero" antes que "Dios", "Dios" antes que "Padre", y "Padre" antes que "Príncipe".

En esta forma se me facilita la memorización. Otro ejemplo. En Salmo 85:10 dice: "La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron". Las cuatro palabras principales de este texto: misericordia, verdad, justicia, paz, me resultaban difíciles para decir las en orden. Entonces relacioné la "misericordia" con Misionero, y la "verdad" con Voluntario, o sea MV y entonces me fue más fácil acordarme del orden MV, misericordia y verdad, después la justicia y la paz siguen automáticamente. Usando recursos mnemotécnicos muchas cosas se facilitan. A mí me dio buen resultado,

pero cada uno puede emplear o inventar el sistema que más le convenga.

Antes de terminar quiero sugerir a los pastores que organicen en sus iglesias pequeños certámenes bíblicos, tal vez de sólo una porción de la Biblia. Toda sería muy difícil. Puede ser de un solo libro, o de algunos como el Pentateuco, o los evangelios. Se puede dar un mes de tiempo para estudiar, después realizar el concurso ante toda la iglesia. Para hacerlo más interesante podría probarse lo siguiente. Si un participante no pudo contestar una pregunta, el animador del concurso no debe dar la respuesta, sino preguntar al público y pedir a alguno que levante la mano, porque generalmente los presentes que saben la respuesta están ansiosos de contestar, así participan todos.

Tal vez alguien pensará qué importancia tiene un conocimiento técnico de la Biblia. Lo importante es la parte espiritual y doctrinaria. A los que piensan así les digo: pregúntele a un pastor protestante que estuvo conmigo en Jerusalén y fue mi compañero de pieza. Me decía que cuando él preparaba sus sermones no se preocupaba de los nombres de los faraones, ni de los detalles de la vida del rey Saúl. Por causa de esa despreocupación se clasificó uno de los últimos. Lo mismo pasó con un sacerdote católico de Francia. Por no poder contestar las preguntas en serie no he visto un hombre tan deprimido y desanimado como él. En el Nuevo Testamento vemos que Jesús y San Pablo conocían los nombres y detalles del Antiguo Testamento y los aplicaban a sus enseñanzas. La persona que tiene un conocimiento técnico de la Biblia además del doctrinario tiene un panorama más amplio de la Palabra de Dios que le será muy útil en sus sermones y estudios.

Si todos los adventistas dedican más tiempo y esfuerzo para aprender las Escrituras, entonces podremos decir que "somos el pueblo de la Biblia".=

"Raggedy Jane (ella) y Raggedy Robin (él), dos payasos independientes de San Francisco, se casaron durante un espectáculo circense de dos horas en una iglesia metodista de esta ciudad californiana. Desfilaban bailarinas del vientre, como la que se ve comandando el cortejo en la escena inferior, gaiteros, trapezistas y tragadores de sables y de fuego. La boda fue presenciada por 750 invitados pintarrajeados y en vistosos trajes de escena". (Diario La Razón, de Buenos Aires, lunes 3 de mayo de 1971, pág. 3. En el grabado superior se ve a la pareja de contrayentes con sus ornamentos de payasos, y en el inferior a una fila de mujeres escasas de ropas desplazándose por uno de los pasillos del interior del templo.)